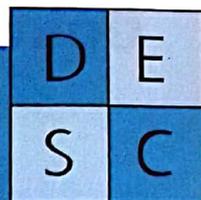


Informe Guatemala



Informe Guatemala versión completa www.informeguatemala.com

La agenda criminal y el Estado

¿Cuál es la causa del auge generalizado de la criminalidad? Existen múltiples traslapes entre las estructuras contrainsurgentes, crimen organizado, funcionarios públicos corruptos y factores políticos. ¿Qué persiguen estos grupos? ¿Tienen los mismos objetivos? ¿Puede afirmarse que su fin último es simplemente pecuniario? Y, ¿qué tipo de relación estructural establecen con el Estado para alcanzar sus objetivos?

El crimen como epidemia
Desestabilización
El negocio de la violencia

IVÁN BRISCOE
Páginas 8-10

Ordeñar al Estado y luego dale el tiro de gracia Análisis de situación / Louisa Reynolds

OPINIÓN

- El soporte fiscal de la goberabilidad Fernando Carrera Pág. 2
- Tropiezos del pensamiento conservador Edelberto Torres-Rivas Pág. 3

INFORME CENTRAL

- La crisis port-Rosengberg y el rol EEUU Anita Isaacs Pág. 11
- El arte del asesinato político *Entrevista Franciso Goldman* Victor Flores Pág. 13

A FONDO

- Del emigrante "superhéroe" y los "deportados basura" Ninna Nyberg Sørensen Pág. 15



Informe

Guatemala

Director
Edgar Gutiérrez

Editor
Marcel Arévalo

Administración
María Elena Aiza
Miguel Ángel Monroy

Escriben
Alfredo Forti
Anita Isaacs
César Verduga
Edelberto Torres-Rivas
Eduardo Núñez
Elisabeth Ávalos
Fabrizio Feliciani
Fernando Carrera
Francisco Goldman
Gabriel Aguilera
Iván Briscoe
Jesús García-Ruiz
Jorge Nieto
José Narciso
Louisa Reynolds
Luis de León
Ninna Sorensen
Richard Nuccio
Roberto Codas
Víctor Flores
Víctor Hugo Godoy

Diseño y diagramación
Ziomara Estrada

Ilustraciones
Ziomara Estrada

fudadesc@yahoo.com.mx
www.fundaciondesc.org
www.informeguatemala.com

AP 308, 1754 Puerta Parada
Guatemala Centroamérica

El soporte

fiscal de la gobernabilidad

FERNANDO
CARRERA*

La crisis económica mundial ha arrastrado las finanzas públicas de todos los países centroamericanos hacia escenarios impensables tan solo 6 meses atrás. La recaudación fiscal ha caído a niveles históricamente bajos, con un promedio regional por debajo del 12% del PIB (frente a 14% en el 2008), lo que puede traducirse en Guatemala en un escenario trágico de recaudación de 9.5% con respecto al PIB (comparado contra el poco más de 11% en el 2008).

Semejante caída brutal en los ingresos está generando déficits igualmente voluminosos. De mantenerse la tendencia actual en la recaudación tributaria, las economías más grandes de Centro América (Guatemala y Costa Rica) tendrán agujeros fiscales superiores a un millardo de dólares, los cuales se encuentran financiados hasta el momento solo parcialmente. En el caso de Costa Rica, el apuro económico ha sido de tal magnitud que el Ministerio de Hacienda ha pedido una dispensa al Poder Legislativo para poder pagar salarios y otros gastos corrientes con financiamiento generado a partir de deuda pública. Y recibida la dispensa, ha salido al mercado en busca de 1.1 millardo de dólares a través de Bonos de Estado que le permitan sortear las dificultades del 2009 y parte del 2010.

Para los analistas más conservadores, los gobiernos deberían sencillamente recortar sus gastos en proporción a la caída en los ingresos tributarios. Total, argumentan, el Estado debería revisar sus gastos, ajustándolo a los ingresos, tal y como están haciendo las familias y las empresas en este momen-

to. Si el Estado se comporta como las empresas y las familias, no habrá mayor problema fiscal y todos saldremos tarde o temprano de la crisis. ¿No es cierto? Lamentablemente no, no es cierto.

Si los gobiernos centroamericanos ajustaran brutalmente sus gastos a la baja, como recomiendan analistas conservadores, habría varias implicaciones negativas para toda la sociedad. En primer lugar, un recorte cercano a la magnitud de la caída en los ingresos tributarios, implicaría una reducción en los presupuestos para el sector social. La consecuente restricción en gastos de Educación, Salud y Protección Social no permitiría apoyar a las familias más pobres justo en el momento en que requieren mayor apoyo. Dependiendo de la profundidad y la duración de la crisis, la pobreza puede incrementarse en la región centroamericana entre 1 millón y 3 millones de personas (siguiendo las últimas estimaciones de CEPAL). Sería una verdadera tragedia que dicho incremento en la pobreza coincidiera con una mayor restricción en los servicios sociales. Perú, a inicios de la década de los 90 experimentó esta situación y como resultado la mortalidad infantil se incrementó brutalmente (cerca de 17 mil niños menores de 5 años murieron por encima de lo esperado en 1991).

En segundo lugar, un recorte brutal en el gasto llevaría a una disminución significativa en los contratos de obra pública, lo cual contribuiría a la quiebra de empresas y a aumentar el desempleo. En Guatemala, la reducción del gasto llevaría al no pago de la deuda flotante con el sector de la construcción, lo cual

provocaría la quiebra generalizada de empresas en un sector crítico para el desarrollo presente y futuro del país. Y el desempleo cundiría a niveles aún superiores a los que ya se están experimentando.

En tercer lugar, la caída en el gasto público se sumaría a las restricciones presupuestarias de las familias y las empresas para profundizar aún más la contracción en la demanda de bienes y servicios. Esto finalmente haría que la economía caiga más de lo esperado con impactos muy negativos en la capacidad de pago de las empresas y las familias. El sector financiero observaría un incremento fuera de lo normal en la morosidad en los créditos, y como resultado la estabilidad de la banca se pondría en juego. La quiebra de entidades financieras sería la piedra de toque que terminaría hundiendo la economía hacia profundidades inimaginables (lo cual además anunciaría un período de recuperación muy lento en la economía).

El efecto combinado de la falta de atención a las necesidades de los más pobres, la quiebra de empresas, el mayor desempleo, y el riesgo de una debacle en el sector financiero comprometería no solo el desarrollo social y económico de Centro América, sino además aunaría a la crisis política que empieza a desarrollarse en varios países de la región. Fortalecer la fiscalidad y evitar caídas brutales en el gasto no solo es un buen consejo económico, sino también político. La fiscalidad debe ser uno de los pilares de la gobernabilidad, no uno de los lastres que contribuya a la inestabilidad política.

*FERNANDO CARRERA.

Economista, director del Instituto Centroamericano de Estudios Fiscales (ICEFI).

Tropiezos

del pensamiento conservador

EDELBERTO
TORRES-RIVAS*

Una inteligencia media e informaciones sacadas de Wikipedia parecen suficientes para darse cuenta que el Siglo XX se quedó atrás y que, como dice Hobsbawm, aún no hemos aprendido a vivir en el Siglo XXI. Cualquiera que sea el logotipo ideológico que utilicemos, un dato es cierto: hay una crisis de las ideas y de la búsqueda por construir, ahora, un presente mejor, ya que las ideas básicas que dominaron la economía y la política el siglo pasado se han desacreditado. Los sistemas políticos del socialismo planificado y de la economía neoliberal, no dan más, están en quiebra.

En todas partes las fuerzas políticas y los intereses económicos se activan pensando cómo enfrentar el presente para salir de la crisis, como construir el futuro, el de nuestros hijos. Lo trascendental del momento que estamos viviendo en América Latina es la oportunidad de corregir parte de la historia y pensar creativamente en una sociedad donde no vuelvan a producirse mayores desigualdades, en la que haya menos pobres, menos informalidad, más educación, menos enfermos... Un sentido colectivo de dignidad, un poco de alegría, menos dolores, algo de esperanzas.

En la edición de los diarios del 21 de abril apareció un documento titulado "Una Oportunidad para Guatemala", firmado por un grupo 'proReforma', que anuncia la reforma de la sociedad por "medio de una Constitución de principios". Leí con interés lo que llaman Exposición de Motivos, pero a medida que lo hacía mi asombro ante tanta simpleza no tenía límites. Creí que se diseñaría una imaginativa oportunidad para Guatemala, con una re-

flexión madura sobre el país. Imaginé que estábamos en el Siglo XXI.

No podía creer tanta miseria sociológica junta: argumentan que el sistema de gobierno actual ha fracasado en eliminar la pobreza y también la criminalidad. Este "sistema de gobierno" es su sistema, los grupos dominantes lo han diseñado y dirigido. Después de este reconocimiento que debió ser auto crítico del sistema, lo confunden con la democracia; esperé que hubiese una propuesta integral de otro sistema de gobierno o de una democracia más ciudadana. No, ¡sólo se habla de una reforma constitucional! Los problemas de nuestra sociedad son muchos, profundos, y vienen del pasado. Se suman a los problemas que surgen de la actualidad y no se mencionan, por lo cual es una irresponsabilidad argumentar que unos artículos constitucionales pueden ser la solución.

Confunden gobierno con sistema. Indican, en una frase tautológica, que la democracia sólo funciona si el sistema de gobierno funciona. ¿No saben que la democracia como una forma de organizar la vida política con libertad no funciona sino a través de las instituciones del Estado, y dependiendo de la calidad de ciudadanos que en ella participan? Aquí confunden gobierno con Estado y mencionan la función principal que origina el establecimiento del gobierno sin indicar cuál es la función. Hay que recordar que la principal función del Estado es cumplir las leyes y asegurar el orden. La del gobierno, es distinta, es administrar los asuntos públicos diarios, los problemas de la gobernabilidad cotidiana.

En la "Exposición de Motivos" aparece, el texto que el Ayuntamiento de Guatemala redactó bajo la conducción de José María Peinado y que contiene un proyecto constitucional que Antonio Larrazá-

bal llevaría a Cádiz, en 1811. Se trata sin duda de un texto ejemplar, que constituye un antecedente lejano (¡200 años!) del pensamiento político nacional, inspirado por las ideas de la ilustración francesa y del liberalismo inglés. La cita del documento llevado a Cádiz exhibe la riqueza de ideales que con base en la ley natural conduce a la felicidad nacional. Antecedentes, por cierto, reiteradamente negados por la aristocracia cafetalera guatemalteca durante más de un siglo.

Pero lo incomprensible del pensamiento de la derecha guatemalteca es la argumentación contenida en la mayor parte del texto peiodístico, que se apoya en la peor de las falsedades sociológicas: creer que las leyes cambian la realidad, que una previsión jurídica resuelve un problema social. Nunca ocurre así; una ley solo tiene efectos sociales cuando se apoya en un buen conocimiento de lo real y prescribe conductas que ordenan lo que ya forma parte del sentido en que se mueve la historia. De otra manera se pueden aprobar leyes y más leyes sin que la realidad se modifique. Tenemos exceso, y muchas no son malas sino inoperantes.

Un recordado ejemplo ocurrió con la magnífica Constitución liberal de 1879, que olvidó que esta era una sociedad de indígenas, donde había trabajo forzado, peonaje por deudas, servidumbre, analfabetismo, racismo y violencia en las relaciones sociales. Uno de los fundadores de la sociología latinoamericana -el eminente don José Medina Echavarría-, dijo que la primera gran paradoja de la historia latinoamericana la constituye las distancias entre las prescripciones constitucionales y la realidad social que las niegan.

La propuesta del grupo 'proReforma' olvida circunstancias y confunde principios teóricos. No

hace un diagnóstico de la realidad nacional, que parece ignorar y no propone una visión de nación, que parece no importarle. ¿Con base en qué realidades o necesidades políticas se propone un organismo legislativo bicameral? No hay en el documento argumentación fundada en el conocimiento de lo real pero proponen la más antidemocrática de las soluciones: el cargo vitalicio para asegurar la independencia (sic) de los magistrados del poder Judicial. ¿Independencia frente a quién? Del poder Ejecutivo o del gran capital. Y aquí, otra confusión entre ley y legislación. Aprendí en la Facultad de Derecho que legislar es producir leyes y que el conjunto de esta se llama cuerpo legislativo. ¿Una Cámara de Diputados aislada de la de Senadores y sin capacidad para dictar leyes?

Luego aparece otra confusión entre derechos e intereses. El derecho constitucional, liberal, establece que una persona es titular de derechos (y no de intereses) que el Estado reconoce y que ninguno, hombre, grupo o Estado, puedan interferir en su ejercicio. Salvo que se trate de intereses mayoritarios, que privan como derechos colectivos sobre el derecho individual. Isahia Berlin lo desarrolla bien cuando distingue entre libertades (y derechos) positivas y negativas.

Después de leer "La Exposición de Motivos", apenas me atreví a leer las propuestas.... ¿Crear un Senado geriátrico? Pareciera que estamos en el Siglo XIX. ¿Cambiar la Constitución en este momento histórico? En las más diversas experiencias históricas, la Constitución de un país se reforma o se sustituye cuando la sociedad necesita modernizar sus instituciones o las relaciones políticas y volverlas más modernas. Lo de 'proReforma' es un paso hacia atrás.

*EDELBERTO TORRES-RIVAS

Sociólogo y abogado, durante más de 50 años ha producido la investigación y reflexión en ciencias sociales más importante sobre Centroamérica.

Ordeñar al Estado y darle el tiro de gracia

La coyuntura guatemalteca es densa, otra vez. Este artículo pasa revista a los hechos notables de los tres últimos meses: asesinato y acusación de Rodrigo Rosenberg, las pujas entre empresarios, los miedos al populismo, los errores y oportunidades perdidas de los actores políticos centrales, la salida a la palestra de ProReforma, y los escenarios y reacomodos de poder.

LOUISA
REYNOLDS*

LA LUCHA POR LOS NEGOCIOS DEL ESTADO

"Colom tiene varios factores en su contra. Tiene a un partido como la UNE que creció aceleradamente y le permitió ganar la Presidencia de la República, pero es un instituto político, producto más bien de la confluencia de diversidad de intereses que se aglutinaron ante la expectativa de tener acceso a las mieles de la gestión gubernamental y a las áreas estratégicas del Estado, y no por un proyecto político e ideológico que amalgame el trabajo de sus miembros." Así describe el editorial de El Observador No 11-12 (febrero-abril 2008), los escenarios que enfrentaba el mandatario Álvaro Colom a tres meses de su toma de posesión.

Algo significativo en el mapa de poder del Gobierno es que "no aparecen públicamente en carteras o instituciones, empresarios u

operadores que pertenezcan o estén vinculados directamente a las 7 u 8 familias que conforman, por el momento, el núcleo más concentrado de la oligarquía...¹ Aparecen otros empresarios y operadores vinculados a transnacionales que han sido financistas del proyecto de Colom y de la UNE." El economista Fernando Solís denomina a las familias que constituyen este núcleo oligárquico como "el bloque histórico" y los empresarios vinculados a otros grupos de capital y que financiaron la campaña de la UNE como "emergentes".

Juan Luis Font plantea que en el trasfondo del caso Rosenberg se encontraría una pugna entre los integrantes de ese bloque histórico y los "emergentes" que se beneficiaron con lucrativos contratos estatales. "Si el gobierno de Colom no ha propuesto ninguna medida que modifique las estructuras del país y reduzca aunque solo fuera un milímetro el inmenso poder que tienen los dueños del capital establecido, ¿por qué entonces se percibe una tensión

creciente entre el sector privado organizado y el Ejecutivo?... Pocas horas después de llegar al poder, Colom fue anfitrión en Casa Presidencial de un grupo de financistas... Entre los comensales... se encuentran algunos de los protagonistas... que más enervan al sector privado. Compra de medicinas, contratos de obra física y de servicios, distribución de fertilizantes, esos han sido los principales focos de tensión. Aquí no parece haber ninguna disputa ideológica ni desafío al poder real. (Es) un asunto de pago de deuda electoral. Ahí está el origen del pleito" (elPeriódico, 15/06/09).

La falta de transparencia en el sector privado impide establecer con certeza a cuánto ascienden las pérdidas del sector empresarial a raíz de la crisis financiera internacional. Sin embargo, fuentes del sector bancario afirman que los principales grupos corporativos del país han sufrido pérdidas millonarias, particularmente Multinversiones, cuyo brazo inmobiliario, Multiproyectos,

se ha visto golpeado por el desplome del mercado de bienes raíces. Este es un factor importante a tener en cuenta ya que en un contexto de crisis económica se exagera la competencia por estos contratos estatales.

Las investigaciones publicadas por el Periódico (26/06/09) revelaron que Rosenberg se encontraba al centro de pugnas por controlar lucrativos negocios del Estado, como la elaboración de pasaportes². Rosenberg era el socio principal de Landosa Digital de Guatemala S.A., empresa que había interpuesto un amparo provisionalmente atendido por la Corte de Constitucionalidad; argumentaba que la licitación para la elaboración de pasaportes buscaba favorecer a Easy Marketing, entre cuyos socios está Gregorio Valdés.³

LA CRUZADA CONTRA CHÁVEZ

Pero, ¿son los negocios el único factor en la ecuación? Gustavo Porras plantea que los temores, infundados

*LOUISA REYNOLDS

Periodista inglesa radicada en Guatemala. Trabaja en el Periódico y colabora con Central American Report de Inforpress Centroamericana e INFORME GUATEMALA.

¹ En ese "núcleo concentrado de la oligarquía" destacan las siguientes redes familiares, consideradas, afirma El Observador, como "el poder económico real desde la década de los 70": los Castillo, los Novella y los Herrera, que monopolizan las industrias de la cerveza, el cemento y el azúcar respectivamente, y tres grupos que basan su poder económico en la agroindustria y el comercio: Botrán, Bosch-Gutiérrez y Paiz (licores, industria cárnica y supermercados, respectivamente).

² Trascendió, además, que el chofer y guardaespaldas de Rosenberg, Luis Eduardo López Florián, figura con cargos directivos en 23 sociedades anónimas creadas por el bufete de Rosenberg, evidencia de una práctica que estrictamente hablando no está reñida con la ley - la creación de empresas por parte de un bufete de abogados para favorecer a terceros - pero que desmitificó su figura.

³ El contrato de emisión de pasaportes fue concedido desde 1999 a la Corporación Inmobiliaria La Luz bajo la administración de Álvaro Arzú y ampliado por Luis Mendizábal, quien fungió como director de Migración en los inicios del gobierno de Alfonso Portillo. Y una vez más extendido por el ex ministro de Gobernación, Salvador Gándara, antes de dejar el cargo en julio pasado.



o no, de la facción más conservadora de la elite, de que las políticas sociales del gobierno representen un peligroso giro hacia la izquierda, también influyeron: "La conflictividad en Guatemala está inflada por este elemento ideológico. Con el caso Rosenberg rebrotó el viejo anticomunismo convertido en antichavismo donde se sobredimensionan los hechos políticos. La Cámara del Agro es el sector más ideologizado y por ello tiene mucho poder sobre los demás. Piensan que después de Ortega será Funes y que después de Funes está Guatemala, el efecto dominó."

Diego Fonseca (América Economía, 2005), plantea que la creación de Petrocaribe hizo cundir la alarma entre las elites centroamericanas: Con la paraestatal petrolera "... (Juan Luis) Bosch ve venir las olas populistas de la marea bolivariana." Bosch habría lanzado una iniciativa para "reagrupar a las familias dueñas de los principales grupos económicos de la región en un movimiento que blinde del influjo populista la

delicada apertura económica y las púberes democracias del istmo" (AE, 17/07/05).

El proyecto iniciado por Bosch lo llevó a sostener una serie de reuniones con empresarios de toda América Latina, el ex presidente conservador José María Aznar y diversos organismos internacionales. Estos esfuerzos culminaron en la creación del Capítulo Centroamérica del foro empresarial continental Council of the Americas, al cual se adhirieron los propietarios de la azucarera Ingenio Pantaleón y Cementos Progreso, la familia nicaragüense Pellas; los costarricenses Jiménez (del diario La Nación y Cervecería Costa Rica); los Motta panameño (duty free, finanzas, bienes raíces y medios de comunicación) y los dominicanos Bonetti (aceites vegetales comestibles, margarinas y jabones).

El artículo de Marcelo Colussi "La contra-revolución bolivariana en Centroamérica" incluso plantea la posibilidad de que el proceso legal que lleva Arturo Gutiérrez contra

sus sobrinos Dionisio Gutiérrez Mayorga y Juan Luis Bosch, acusados de lavado de dinero, defraudación fiscal y enriquecimiento ilícito, haya sido engavetado por las autoridades estadounidenses, ya que la cruzada de estos últimos contra Chávez representaba un instrumento útil, en sintonía con la política exterior de la administración Bush.

Lo cierto es que "el populismo" - término utilizado por las elites de la región para designar a gobiernos marcadamente distintos como lo son el de Chávez, Evo Morales, Rafael Correa, Daniel Ortega y hasta Álvaro Colom, ha reemplazado al "comunismo" como el enemigo a vencer.

NUEVOS ESCENARIOS Y REACOMODOS DE PODER

A casi tres meses del asesinato de Rosenberg, las protestas del Movimiento Cívico Nacional exigiendo la dimisión del Presidente, han menguado. Una segunda "manifestación blanca" en Plaza Italia el 14 de junio atrajo un número de manifestan-

tes mucho menor y los esfuerzos de organizar un evento similar en Quetzaltenango, fracasaron (Guatemala, 14/06/09).

Los pronunciamientos del Partido Patriota, señalado de utilizar el caso Rosenberg con fines electorales, han cesado luego de que el testigo protegido, José Pérez León, señalara a miembros del partido, incluyendo a Otto Pérez, como los autores intelectuales del crimen de Rosenberg,⁴ (Inforpress 1803).

¿Qué ocurre con los actores que hacen el papel de villanos en el video de Rosenberg? Solís señala: "... Ahí se mantienen los Alejos... y (Gregorio) Valdés..." Sandra Torres mantiene su posición como "la única figura candidateable" de la UNE en 2011, y como tal podría esperar que los ataques en su contra por parte del sector privado y los medios de comunicación que controlan, continúen. Además, hasta la fecha, no hay evidencia que sustente las denuncias de Rosenberg contra Banrural (recuadro).

⁴ El 12 de mayo, dos días después del asesinato de Rosenberg, Ovidio Batz Tax, de Salcajá, Quetzaltenango, declaró a la PDH departamental, que un día antes un amigo suyo le habló de un plan para asesinar a Otto Pérez. Batz Tax luego declaró ante el Ministerio Público bajo el nombre de Juan Pérez León. Según el testigo, su amigo, el líder de la banda "Los Pitágoras", Juan Ordóñez, le había hablado del supuesto plan de asesinato. Ordóñez fue capturado días después, y se le ha identificado como ex miembro de la Dirección de Inteligencia Militar (D2). La información del testigo fue trasladada por la PDH a los líderes del PP quienes dijeron que una agrupación política no nombrada pero que se entiende estaría relacionada con el gobierno, había contratado a "Los Pitágoras" para realizar el asesinato. Pero el 3 de junio, el caso dio un giro inesperado cuando el testigo protegido dijo que "Los Pitágoras" habían asesinado a Rosenberg bajo órdenes del PP, nombrando como cómplices a Otto Pérez y al diputado por Quetzaltenango, Armando Paniagua (Inforpress 1803).

LA PUJA POR EL CONTROL DE LOS BANCOS

Fundado como sociedad anónima en 1997, aunque de capital mixto tras la reconversión de Bandesa, Banrural es el banco con mayor crecimiento en la última década: tiene el mayor número de agencias, controla entre 25%-30% del mercado bancario, opera el 50% de las remesas familiares y es el primer banco con reservas sobre depósitos.

El Banco Industrial (BI) es uno de los mayores interesados en Banrural, tras su fallida participación en la exclusión de activos de Bancafé en 2006. "BI es un banco que se involucró en la adquisición y fusión del Banco de Comercio (2006) y del Banco de Occidente, operaciones financieras que arrojaron más preguntas que respuestas" (¿Hacia dónde apunta el caso Rosenberg? Luis Solano, Inforpress 1800).

Para Solano en las quiebras y fusiones bancarias se mezclan factores extraeconómicos como campañas negras por el control de mercados, incluyendo las remesas, con casos de malos manejos y corrupción. Solano cita las campañas contra G&T Continental y Agromercantil en 2006 y 2008. El 20 de mayo la Superintendencia de Bancos informó que los señalamientos de Rosenberg hicieron que "en menos de 48 horas" fueran retirados de Banrural "más de Q500 millones, por temor a una intervención".

La fuente aseguró que el principal beneficiario de la crisis de Banrural es "otro de los bancos grandes" del país. (EFE, 20/05/09). El Cacif arremetió contra Banrural exigiendo que una firma internacional independiente realizara una auditoría forense de la institución. "El mismo día del video, le hicimos el requerimiento al Presidente", dijo el vicepresidente de las Cámaras, Carlos Amador (AP, 19/5/09). Pero la auditoría no se materializó luego de que Colom se mostrara anuente a realizarla pero de todos los bancos.

Tras el asesinato del abogado "flotó la sospecha de que el sector empresarial estuviera involucrado por la pésima imagen que tiene en todo el mundo y el énfasis que los empresarios le pusieron a Banrural fortaleció la sospecha de que detrás del caso Rosenberg había un atentado contra la economía popular. La línea que siguió el sector privado fue un profundo error," señala Porras. Y agrega: "el sector empresarial va a salir mal parado. Pasó de recatado a la ofensiva, declarando a Rosenberg héroe. Las torpezas del CACIF siguieron cuando llamaron a apoyar a las manifestaciones de blanco y así liquidaron la imagen que (los) jóvenes querían tener como un movimiento independiente, evidenciando que con o sin su anuencia, eran parte de una estrategia del CACIF."

¿Cuál fue el resultado de este pulso de poder entre el capital oligárquico tradicional y el capital emergente (los cooperativistas)? Un FODA de Banrural realizado por Consultores de Crisis y Coyuntura SA el 3 de junio pasado, concluye que el caso Rosenberg y la campaña negra, no logró hacer caer a Banrural, como se especuló que podría suceder. ¿Razones? "La crisis de imagen... tiende más a fortalecer la mayordomía (del banco) por parte de sus 5,000 trabajadores y 2,000,000 de accionistas" y por el tamaño y cobertura éste tiende más bien a fortalecerse y absorber a otra institución bancaria en lugar de debilitarse por la especulación anónima en su contra". Se identifican entre sus debilidades que "Banrural no estaba seguro de poseer un plan de contingencia frente a una crisis especulativa anónima en su contra". Y entre las amenazas, que "no integra el grupo directivo del Cacif", que "existe la mala percepción de que Banrural es institución descentralizada de Gobierno" y que "los medios pueden sesgarse en (su) contra, dependiendo de su política de pauta comercial en el segundo semestre del 2009".

De su parte la administración Colom ha sido poco hábil al tratar a los empresarios. Porras opina que en vez de aplicar una estrategia de "divide y reinarás", cultivando alianzas con las facciones más moderadas del empresariado y aislando a los más hostiles, el Gobierno logró unificarlas en su contra. Cita: Pronade y el viaje presidencial a Cuba, tan marcado de simbolismos.

El gobierno ha sufrido fuertes reveses, entre ellos la paralización de la agenda legislativa necesaria para la ejecución del Plan Nacional de Emergencia y Recuperación Económica, particularmente una reforma tributaria, rechazada por el sector privado. "La crisis política complica los escenarios, aumenta el riesgo de disminución de la recaudación tributaria ya que es difícil construir consensos", dijo Fernando Carrera, director del Icefi. (Inforpress 1801). La reforma fiscal había quedado enterrada desde 2008, inexplicablemente cuando el Gobierno tenía los mejores chances.

PROREFORMA EN LA PALESTRA

En la coyuntura sale beneficiada la Asociación Pro Reforma, que presentó ante el Congreso una propuesta que busca transformar los 60 artículos de la Constitución para establecer la prevalencia de los derechos individuales sobre los derechos colectivos (implica, entre otras cosas, abolir el ISR, el derecho a la huelga y la educación gratuita y crear un Congreso Bicameral. Presentada a finales de marzo, la propuesta tiene el respaldo de 73 mil firmas.⁵

⁵ Proreforma nace en 2003 en un círculo cerrado - "una decena de ciudadanos que iniciaron la discusión acerca de las causas de la pobreza y la criminalidad en Guatemala" afirma la página web de la agrupación, liderado por el empresario e ideólogo neoliberal Manuel Ayau. El 7 de junio de 2005, 45 fundadores suscribieron el acta de constitución de la Asociación Civil Pro Reforma del Estado (Proreforma). Un año después crea su sitio www.proreforma.org.gt y comienza a figurar en los medios: el 4 de junio, el empresario Dionisio Gutiérrez entrevista a Manuel Ayau en Libre Encuentro, y el 11 de junio el Periódico publica una entrevista con Ayau.

El movimiento cobra auge después de la crisis de institucionalidad provocada por el asesinato de tres diputados salvadoreños en febrero de 2007 y la posterior ejecución de los cuatro policías sindicados del crimen, caso que trajo a la luz la existencia de escuadrones de la muerte que supuestamente operaban al interior del Ministerio de Gobernación y la PNC.

La idea de una reforma constitucional surgió como la panacea que extirparía de raíz los males de un Estado fallido que varios advirtieron, de manera que durante la campaña electoral de 2007 algunos partidos derechistas incluyeron variantes de la propuesta entre sus planes de gobierno. ProReforma recalzó que su objetivo era impulsar la reforma constitucional a través de la sociedad civil; sin embargo, al coincidir con la coyuntura electoral, la reforma constitucional acabó convirtiéndose en tema de campaña.⁶

Luego, el 24 y 25 de marzo, los ataques contra pilotos del transporte urbano dejaron un saldo de doce muertos en 48 horas, entre ellos un bebé de dos meses. El 27

de marzo, en un escenario en el que la violencia claramente desbordaba la capacidad del Estado para enfrentarla, la propuesta de ProReforma llegó al Congreso.

El 10 de mayo ocurrió el asesinato de Rosenberg y ProReforma salta de nuevo a la palestra, figurando en los medios⁷ ProReforma se nutre de la crisis de institucionalidad que atraviesa el Estado y se propone como solución. Con una campaña publicitaria millonaria, despliega por toda la capital vallas publicitarias con elocuentes imágenes: un vehículo destartado (el Estado fallido), un marero frente a una patrulla chocada y cubierta de sangre (el pandillero como estereotipo de la violencia) y la mujer sentada en una llanta cargando a un niño (la pobreza).

ProReforma redimirá al estado fallido. Pero ¿cómo? Ante sucesos que evidencian las carencias Estado o su ausencia, el antídoto propuesto es reducir ese Estado aún más (o darle el tiro de gracia). "El Estado está en una jaula de alambre. ProReforma la quiere hacer de varillas de hierro galvanizado", señala Porras. Al terminar de "amarrarle las manos" al Estado, el sector privado conservaría los negocios del Estado "que de un tiempo para acá se han convertido en el factor clave para decidir la hegemonía de los grupos empresariales."

⁶ El partido Patriota pretendía reducir el número de diputados de 158 a 80, modificar el listado nacional y cambiar el derecho de inmunidad para funcionarios y parlamentarios para que sólo se aplicara respecto de delitos relacionados con el cargo. También se propuso cambiar el modo de elección de los representantes de la Corte Suprema de Justicia, Fiscal General y Contralor de Cuentas, sin especificar un mecanismo alternativo. La Gana propuso que los gobernadores fueran electos y no designados por el Ejecutivo, reducir el número de diputados a entre 80 y 90, limitar la reelección a dos periodos, hacer las elecciones a diputados a mitad del período presidencial y crear una Contraloría para fiscalizar a los operadores de justicia que operara como organismo independiente y con funciones similares a la Contraloría General de Cuentas en el ámbito jurídico. También propuso que la elección de los magistrados, el Contralor y el Fiscal General no dependiera del Congreso (Inforpress 1711). Viva fue ambigua. En septiembre de 2006, su líder, el pastor evangélico Harold Caballeros, egresado de la UFM y discípulo de Ayau, hizo una convocatoria en Quetzaltenango para apoyar a ProReforma (Inforpress 1685), pero su plan no incluyó ninguna propuesta de reforma constitucional.

⁷ Desde que ProReforma presentó su propuesta, Prensa Libre ha publicado dos entrevistas con Ayau: "Manuel Ayau Cordón: "el movimiento lo apoya el pueblo" y "Manuel Ayau: nos atacan sin conocer reformas".

IVÁN
BRISCOE*

EL CRIMEN COMO EPIDEMIA

La crisis de seguridad en Guatemala podría compararse con una epidemia. Muchos de los que le apuestan al modelo de "seguridad democrática", el término utilizado en Centroamérica para designar un enfoque de la seguridad basado en la institucionalidad y el respeto a la ley, interpretan la ola criminal como el resultado de un contagio. Las bandas emergentes comienzan a involucrarse en actividades delictivas debido al colapso de los controles culturales asumidos: las fuerzas policiales y el organismo judicial. Siguiendo el argumento, este fracaso sistémico es resultado de la herencia de autoritarismo que dejó el conflicto armado y las debilidades de la transición democrática.

La epidemia puede propagarse de diferentes maneras, especialmente mediante una serie de factores de alto riesgo: bajos niveles educativos, el consumo de alcohol, la posesión de armas y la ausencia de capital social son factores que tienen una correlación positiva con el aumento del crimen. Hay dos teorías que nos ayudan a comprender un entendimiento económico de la rápida descomposición moral que ocurre durante una ola de criminalidad. Una es la teoría del economista Gary Becker, quien desarrolló un entendimiento económico de la transición hacia la actividad ilícita, argumentando que los individuos racionales motivados por la búsqueda del lucro recurrirán al crimen si el sistema de castigo pierde credibilidad. La otra es la teoría desarrollada durante un experimento realizado en el Centro Penitenciario de Stanford por el psicólogo Philip Zimbardo, quien argumenta que los actos e intenciones de "maldad" son el producto de situaciones en las que personas potencialmente "buenas" se

ven corrompidas por las relaciones jerárquicas de poder, la anomia y el sentido de su propio anonimato.

Tanto la preferencia por la criminalidad del agente racional, como la incitación psicosocial de la violencia están presentes en la Guatemala contemporánea. El país, como observó el Relator Especial sobre Ejecuciones Extrajudiciales de las Naciones Unidas, Philip Alston, "es un buen lugar para cometer un crimen". La incursión de los carteles mexicanos de la droga muestra la relativa facilidad con que pueden desarrollarse operaciones criminales, mientras que los activistas regionales de la sociedad civil señalan un deterioro en la línea de seguridad con la percibida ausencia o incapacidad de actuar del Estado. Mientras, la tendencia generalizada de recurrir a la violencia –por parte de criminales, agentes de seguridad y aquellos que temen convertirse en víctimas del crimen– se basa en su divorcio de los espacios públicos, la segregación social y la deshumanización de aquellos percibidos como enemigos. Guatemala, a veces puede parecer un círculo vicioso de violencia donde sicarios, a menudo integrantes de maras, son contratados por Q5 mil. Como afirma un ex marero: "la sociedad genera su propia violencia, arma a unos para que puedan matar a otros".

Sin embargo, el concepto

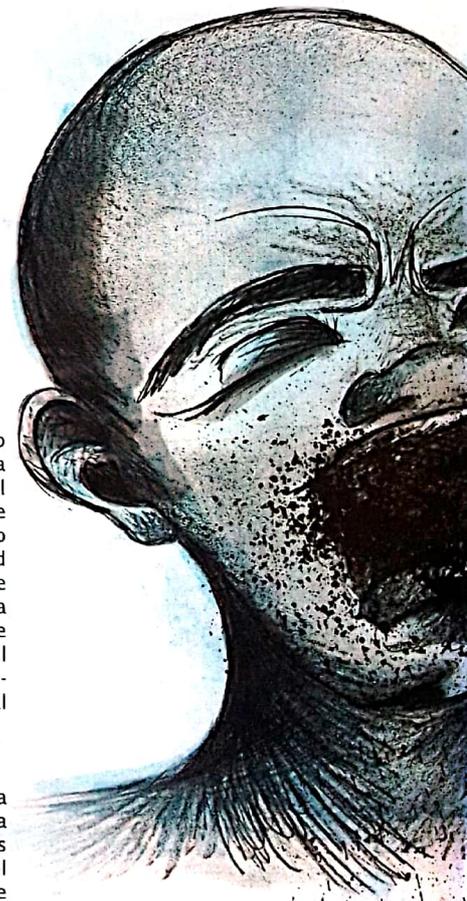
La agenda y el E

Las multifacéticas crisis de seguridad que enfrenta Guatemala suscitan dos importantes e generalizado de la criminalidad? La segunda se basa en los múltiples traslapes entre las est. políticos: ¿Qué persiguen estos grupos? ¿Tienen los mismos objetivos? ¿Puede afirmarse q con el Estado para a

de violencia como una epidemia no es tan efectivo para explicar otra faceta de la crisis de seguridad. El modelo, aunque sociológicamente útil, no basta para explicar el tipo de centro nervioso en la actividad criminal clandestina ni el tipo de intencionalidad política detrás de la ola criminal. Se basa esencialmente en la debilidad de la sociedad y el Estado, y no en un proceso mediante el cual la criminalidad erosiona al Estado.

DESESTABILIZACIÓN

En el otro extremo, la teoría de la desestabilización afirma que la ola de criminalidad, al menos en los casos de mayor impacto, como el asesinato de pilotos del transporte



*IVÁN BRISCOE

Es experto en seguridad de la Fundación para la Relaciones Internacionales y el Diálogo Exterior (Fríde), un think tank europeo con sede en Madrid. Este texto fue cedido generosamente por el autor para su publicación en Informe Guatemala, y forma parte de un extenso ensayo inédito, Guatemala: insecurity and the state (julio 2009).

La criminalidad en el Estado

Interconectadas series de preguntas. La primera es evidente: ¿cuál es la causa del auge de estructuras contrainsurgentes, crimen organizado, funcionarios públicos corruptos y factores que su fin último es simplemente pecuniario? Y, ¿qué tipo de relación estructural establecen para alcanzar sus objetivos?



urbano -tiene como objetivo desestabilizar al Gobierno, desafiar a las fuerzas de seguridad y perpetuar la debilidad crónica del Estado. Detrás de esa estrategia se encontrarían un grupo o varios grupos entrelazados, de actores contrainsurgentes de extrema derecha y criminales, cuyo objetivo es preservar un Estado reducido y con bajos impuestos que respeta la impunidad y el poder de los ex-militares.

Desde principios de 2009, el presidente Álvaro Colom ha denunciado la existencia de un plan de desestabilización, declarando que los servicios de inteligencia habían detectado un complot para asesinarlo, acabar con los programas de reducción de pobreza de la Primera

Dama e infiltrar el Gobierno con criminales. Aunque sus señalamientos causaron escepticismo, el asesinato del abogado Rodrigo Rosenberg en mayo de este año fue interpretado en círculos cercanos a Colom como un plan elaborado para usurpar la Presidencia. En este sentido, el profundo involucramiento de dos actores de extrema derecha cuyo pasado golpista se remonta a la década de los 80: Mario David García y Luis Mendizábal, en la producción y distribución del video en el cual Rosenberg hace fuertes acusaciones contra el Gobierno, ha suscitado la sospecha de una nueva intentona golpista.

Sea o no cierta esa teoría, un programa de desestabilización sistemática no necesariamente debe enfocarse en el asesinato de líderes políticos. La Historia, desde la II Guerra Mundial, está llena de ejemplos ampliamente documentados, del uso de ataques selectivos y operaciones psicológicas por facciones de extrema derecha y aparatos de inteligencia para obtener un respaldo social a su postura anticomunista. La "estrategia de tensión" aplicada durante la posguerra en Italia, por ejemplo, se basó en atentados terroristas por parte de estos grupos, que eran presentados como las acciones de la extrema izquierda, al punto de que las Brigadas Rojas eran dirigidas por la inteligencia estadounidense e

italiana desde 1974 en adelante. Esa estrategia también se aplicó en países como Bélgica, Grecia, Turquía y hasta Suecia, con el apoyo de la CIA, con el fin de que la opinión pública repudiara a la izquierda.

Sin duda, los militares guatemaltecos han sido bien entrenados en el uso de tales operaciones psicológicas, utilizadas para construir comunidades indígenas obedientes después de que se cometieran las masacres. La inteligencia militar adquirió una amplia experiencia en las campañas de terror, asesinatos disfrazados como crímenes comunes y la desviación de las investigaciones judiciales.

La evidencia circunstancial sugiere que la ola de criminalidad tiene una cierta coherencia ideológica. Según un informe de enero de este año del Grupo de Apoyo Mutuo (GAM), la mayoría de los asesinatos de choferes del transporte urbano y extraurbano se concentran en las rutas al Atlántico y al Pacífico, pero ocurren con una frecuencia mucho menor en las rutas hacia el altiplano, donde los niveles de pobreza son mucho mayores. El propósito, argumenta el informe, es "generar aislamiento y un sentido de vulnerabilidad económica". Hasta el mismo ex vicepresidente Eduardo Stein, un político bastante respetado, sugirió en 2007 que una ola similar de asesinatos de choferes estaba ligada a la campaña electoral, aunque no ahondó en sus afirmaciones. En marzo de este año, cuando el Congreso estaba discutiendo una iniciativa de ley para regular el comercio de armas, hubo una serie de ataques coordinados en el sistema de transporte público capitalino, así como una serie de rumores sobre la posible imposición de un estado de excepción.

Puede que provocar histeria entre la población en torno al tema de la inseguridad no tenga un propósito ideológico claro -a diferencia

Informe Central

de la "estrategia de tensión"- pero es un método claramente efectivo para desprestigiar a un gobierno, justificando el uso de poderes excepcionales y poniendo la seguridad (y aquellos que la proveen) en el centro del debate político. A un nivel más amplio, atomiza a la sociedad, neutralizando la posibilidad de una movilización pública cohesiva. Sin embargo, la teoría de la desestabilización no explica la variedad y la proliferación de las actividades delictivas y de las furiosas luchas de territorio aparentes en muchas masacres y en los sucesos que ocurrieron tras el asesinato de tres diputados salvadoreños y su chofer en febrero de 2007. Tampoco se identifica a la clicca central o líder cuya existencia pareciera ser esencial para la implementación de un plan coherente para erosionar al Estado.

EL NEGOCIO DE LA VIOLENCIA

El tercer enfoque busca combinar valiosos aspectos de las dos primeras teorías. Aunque reconoce la innegable herencia del Estado contrainsurgente, descarta la existencia de una camarilla de ex militares de extrema derecha y mafiosos. En su lugar, considera que el legado de la contrainsurgencia se "democratizó" a través de la sociedad guatemalteca. La impunidad y los poderes excepcionales están ahora más fácilmente disponibles al precio correcto y ya no quedan exclusivamente en manos de la elite y el Ejército. La fragmentación de la elite, la llegada de nuevos actores y la proliferación de grupos criminales ha convertido al Estado y al sistema político en un espacio en el que se producen transacciones comerciales en vez de políticas públicas racionales.

Este enfoque comercial se basa en la idea de que el Estado y sus fuerzas de seguridad ceden espacios de poder e influencia a actores paraestatales a cambio de lucro personal o protección. Por lo tanto, a estos actores paraestatales se les da espacio para expandirse y multiplicarse, erosionando seriamente el Estado de derecho. No obstante, persiste una cierta autoridad míni-

ma: El Estado puede ser atropellado, esquivado o desarticulado, pero después de todo sigue siendo el árbitro entre organizaciones rivales y los poderes que controlan. Especialmente, en los mandos más altos, puede hablarse de una "estabilidad dependiente".

Esta relación simbiótica puede ilustrarse a diferentes niveles. En el nivel más bajo, la policía está dispuesta a tolerar el narcotráfico asumiendo que sus servicios serán ocasionalmente utilizados (a un precio de unos 5 mil dólares la noche) o que las drogas y el dinero pueden ser incautados y vendidos por los oficiales. Estas prácticas comunes se conocen como "quitar cargas" y "realizar tumbes". En lugares donde el narcotráfico ejerce una influencia dominante y un modelo de poder feudal, las instituciones estatales están presentes pero son inoperantes. Sin embargo, este año se han realizado allanamientos y arrestos esporádicos relacionados con las actividades de dos de los capos de la droga más antiguos de Guatemala: las familias Lorenzana y Mendoza. Pero ninguna de estas acciones ha resultado en condenas.

El sistema de partidos políticos, el Congreso y el Gobierno claramente se nutren del intercambio de favores entre grupos de interés económico, lícito e ilícito, y las instituciones estatales. Pero la fragmentación de la elite y de las estructuras clandestinas significa que estas intersecciones han proliferado y se han vuelto más complejas. En 2007, durante el período preelectoral, grupos rivales de asesores militares se unieron a ambos bandos, así como habían hecho los financistas. Los actores para-estatales en el ámbito de la seguridad se encuentran en un proceso similar de escisión y reconfiguración. El asesor de segu-

ridad Luis Mendizábal se desempeñó como consultor del presidente Colom hasta un mes antes de su involucramiento en el caso Rosenberg, y supuestamente influyó en el nombramiento de Salvador Gándara como ministro de Gobernación. Víctor Rivera, el asesor venezolano que dirigió una unidad policial especial entre 1996 y 2008, fue considerado por mucho tiempo como "el policía de la oligarquía" debido al papel que desempeñó en el combate de los secuestros y otros crímenes. Días después de su remoción, fue asesinado a tiros. Una última entrevista concedida una hora antes de su muerte ilustra las tensiones entre Rivera y otros jefes policiales y la elite económica.

En resumen, a todos los niveles, del gobierno local al central, grupos paraestatales están ganándole grandes esferas de influencia a las instituciones oficiales. La propagación de estas transacciones comerciales y la fragmentación de los grupos involucrados, ha servido para debilitar el Estado, la coherencia de las políticas públicas de seguridad y el imperio de la ley, a un nivel sin precedentes. Pero al mismo tiempo, la competencia brutal entre los grupos criminales y clandestinos, aunado a la falta de apoyo por parte de partidos y líderes políticos, le deja al Estado un papel residual como un árbitro entre grupos de influencia, en vez de actor que ejerce el monopolio de una fuerza legítima.

Traducción LOUISA REYNOLDS.

La crisis

post-Rosenberg y el rol EE.UU.

El asesinato de Rosenberg revela la fragilidad de una democracia plagada de violencia, impunidad y movilización política polarizada en una sociedad históricamente dividida, desigual e injusta.

ANITA
ISAACS*

SEGURIDAD, MINERÍA, RESISTENCIA Y DROGA

Una política EE.UU. innovadora, por medio de la Iniciativa Mérida y el apoyo a la Comisión Internacional Contra la Impunidad en Guatemala (CICIG), admite los desafíos que representan la violencia y la impunidad. Sin embargo, la actual situación política muestra la necesidad de ajustar las actividades y proponer una respuesta aún más amplia. Con base en la necesidad de preservar y fortalecer la democracia, una política EE.UU. diseñada para promover los derechos de los ciudadanos atacaría las causas así como las manifestaciones y las consecuencias de la violencia actual, con el fin de que Guatemala no vuelva a caer en una situación de conflicto y sirva a los intereses de EE.UU. en términos de seguridad nacional y de frenar la migración ilegal.

Si me hubiera dirigido a ustedes hace dos meses, los hubiera alertado sobre una situación preocupante que tiene lugar bajo la pantalla del radar, subrayando las maneras en que Guatemala se está convirtiendo rápidamente en víctima de los esfuerzos antinarcóticos EE.UU. en México. El nuevo centro de operaciones de los narcos se encuentra en regiones guatemaltecas desestabilizadas por el conflicto de creciente intensidad entre empresas mineras extranjeras que buscan explotar los recursos subterráneos y las comunidades indígenas, que insisten en su derecho a ser consul-

tadas sobre el uso de las tierras que históricamente les pertenecen. Las empresas mineras han empleado un aparato de seguridad clandestino que incluye a ex integrantes de la Policía y el Ejército para reprimir las expresiones de resistencia de las comunidades, mientras el Gobierno sigue otorgando concesiones, se hace de la vista gorda en lo que se refiere a la creciente violencia y condena a manifestantes indígenas pacíficos como terroristas.

Esta situación crea un caldo de cultivo fértil para los capos de la droga quienes prometen defender a las comunidades indígenas en su lucha contra las multinacionales y sus aliados en el Gobierno. Después de haber sufrido un conflicto armado brutal, la resistencia de los indígenas a un retorno a la violencia está siendo erosionada poco a poco.

Como Guatemala se encuentra inmersa en una crisis política que ha atraído una considerable cobertura mediática, este análisis se basa en los sucesos en torno al asesinato de Rosenberg. La publicación póstuma de un video en el que el abogado vaticina su propia muerte y acusa al presidente Álvaro Colom, a su esposa y a miembros de su círculo más cercano, de asesinarlo y de cometer delitos de corrupción relacionados con el reciente asesinato de su cliente, Khalil Musa y su hija Marjorie Musa, sumergieron a Guatemala en una crisis política de varias semanas, que incluyó una movilización política sostenida. Parte de esta movilización fue a gran escala, involucrando dos grupos claramente polarizados y caracterizados como pro y anti Gobierno.

CLAVES DE LA CRISIS

Violencia. Aunque el asesinato de Rosenberg es especialmente dramático, el crimen se ha vuelto común en un país en el que la violencia está creciendo descontroladamente. La tasa de homicidio en Guatemala experimentó un incremento de 95% entre 2001 y 2008, una estadística alarmante dado el hecho de que se cometieron 3,230 asesinatos en 2001 y la cifra ascendió a unos 6 mil al año desde 2006, lo cual representa unos 17 asesinatos diarios. Los asesinatos tienen objetivos específicos pero también ocurren de manera indiscriminada. Las víctimas incluyen defensores de derechos humanos, periodistas, sindicalistas y líderes campesinos, así como el grupo más reciente pilotos del transporte público, pasajeros y transeúntes. Es sabido que bandas del crimen organizado, empresas de seguridad, mareros y policías están involucrados en estos hechos, en ocasiones actuando de manera conjunta y con un traslape ocasional de funciones.

Impunidad. Asumir cuáles son los posibles móviles de los crímenes es lo mejor que uno puede hacer en un país donde el 98% de los hechos delictivos permanecen en la impunidad. Al carecer de confianza en la policía y el organismo judicial, las víctimas de las áreas rurales rara vez denuncian un crimen. Los manifestantes que salieron a la calle tras el asesinato de Rosenberg han recurrido a facebook y a la movilización callejera exigiendo lo que durante mucho tiempo pareciera estar más

allá del alcance del Organismo Judicial ineficiente, politizado y corrupto. Están exigiendo el fin de la impunidad, insistiendo en que se halle a los responsables y sean castigados. Dejando a un lado las diferencias, estos grupos desconfían profundamente de la capacidad de sus instituciones de justicia y de sus líderes políticos de asegurar el cumplimiento de la ley.

Polarización. Las enormes manifestaciones organizadas una semana después del asesinato de Rosenberg evidencian cómo las divisiones históricas que dieron lugar al conflicto armado permanecen cerca de la superficie doce años después de la firma de la paz. La protesta antigubernamental atrajo a una multitud de unas 30 mil personas, en su mayoría urbana, adinerada y de etnia blanca. Miembros de los partidos de oposición se entremezclaban entre la multitud que portaba pancartas, algunos exigiendo paz y justicia, otros tildando a Colom de asesino o sobreponiendo la imagen de su cabeza sobre la imagen del torso de un marero. Exigían la renuncia de Colom, una huelga general o incluso una intervención militar.

A cinco minutos de allí pero en un mundo aparte, el Gobierno movilizó varios cientos de miles de simpatizantes. Traídos en autobús de las áreas marginales de la ciudad y del interior, eran los beneficiarios de los programas de transferencias condicionadas que han solidificado la base política del gobierno de Colom; eran en su mayoría gente pobre e indígena. Sus pancartas y eslóganes expresaban descontento

*ANITA ISAACS

Ph.D., es profesora de Haverford College. Este texto es un extracto de su presentación ante el Subcomité del Hemisferio Occidental del Congreso de EEUU sobre el caso Rosenberg, el 9 junio 2009.

contra "los ricos" por tratar de destituir al "Presidente de los Pobres." Los discursos pronunciados desde el balcón del Palacio tenían un tono acusatorio, advirtiendo sobre la posibilidad de una movilización popular para proteger al régimen de conspiraciones de la elite.

CRISIS POLÍTICA, RIESGO Y OPORTUNIDAD

Una rápida, firme y unificada respuesta internacional ha distendido la crisis política. El presidente Colom actuó bien al solicitar el apoyo del FBI y entregar las riendas de la investigación a la CICIG. Tanto el embajador de EE.UU. y el Secretario General de la OEA han llamado a respetar el proceso democrático y el imperio de la ley. Los partidos de oposición desistieron de exigir que Colom renuncie, enfocándose en exigir el pronto esclarecimiento del crimen. Además, tanto el Legislativo como el Ejecutivo se vieron obligados a aprobar un proceso más transparente y meritocrático para la selección de magistrados de las Cortes.

Pero la presión internacional no puede borrar todos los riesgos políticos evidenciados en la tensa conjugación de violencia, injusticia y movilización de las últimas semanas en la capital, que de la misma manera ha ocurrido durante años en

las áreas rurales solo que sin la presencia de las cámaras. El asesinato de Rosenberg pudo haber generado un momento de unidad para denunciar los altísimos índices de violencia que afectan a todos y demandar una reforma judicial de una clase política que ha prevaricado por demasiado tiempo. En vez de ello, la sociedad se dividió en dos campos antagónicos. Y en vez de intervenir para distender la situación o canalizarla por medio de las instituciones, los líderes políticos alentaron las manifestaciones, calculando las ventajas que podían obtener ya sea debilitando o sosteniendo un régimen por medio de movilizaciones callejeras.

He aquí el riesgo político: Se revela la inmadurez y fragilidad de las instituciones; además, las diferencias visibles que dividen a los grupos antagónicos son horizontales, como capas, en vez de transversales - guatemaltecos urbanos y adinerados de etnia blanca enfrentados con un Gobierno que pareciera alinearse con una base rural, pobre e indígena, a la vez agradecida y dependiente de sus programas sociales. No es difícil imaginar cómo una movilización puede ser desarticulada, puede producir una confrontación violenta que dice mucho sobre los temores profundos de la elite tradicional, la cual intenta mantener

su control histórico sobre los instrumentos de poder que ven amenazados por este Gobierno, mientras que las mayorías excluidas, siguiendo el llamado de un gobierno populista, usan el poder de sus números para resistir a la elite y a la oposición política que sostiene.

Mientras que el panorama descrito puede ser el más visible, las estructuras políticas y sociales son más complejas. Ni las elites ni los pobres son una masa homogénea. Entre los manifestantes contra el gobierno hay activistas de derechos humanos. Una elite más joven y frecuentemente educada en el extranjero ha guardado su distancia pero expresa una voluntad de contribuir a la resolución institucional y pacífica de la crisis. Grandes segmentos de la sociedad, urbana y rural, representantes de los sectores pobres e indígenas, están conscientes del compromiso socialdemócrata del régimen, pero también denuncian la falta de transparencia y la mala administración de los programas sociales, así como las ambiciones populistas del Gobierno. Se esfuerzan en mantener su autonomía y ganar sus propios espacios políticos.

Todo esto crea un espacio para una respuesta de EE.UU. en base a la política de demostrar de-

cisión, respeto y creatividad en la resolución de un problema regional de seguridad que se está agravando. El apoyo a la CICIG y la inclusión de Centroamérica en la Iniciativa Mérida ha sido bienvenido por la sociedad civil pero también por segmentos importantes de la clase política. Ellos entienden la urgencia de reducir los altísimos niveles de violencia e impunidad. También aprecian el énfasis en el fortalecimiento de las instituciones civiles, por medio de la reforma judicial y policial. Se aplaude el cambio de mentalidad que desplaza a la ayuda militar como el eje principal de la cooperación EE.UU. y se concentra en construir instituciones, un sistema de ley y las políticas de desarrollo como respuesta a la inseguridad. Hasta quienes desconfiaban de la CICIG han cambiado de parecer a raíz de la crisis. Lo mismo podría decirse de EEUU. El llamado firme pero respetuoso a la calma y la preservación del orden democrático que hizo el embajador McFarland, y la anuencia de colaborar con la investigación, han puesto a EE.UU. en el papel de intermediario honesto, una evidencia tangible del fuerte apoyo a la democracia en este país.

Traducción LOUISA REYNOLDS.

El arte del asesinato

entrevista con Franciso Goldman

VÍCTOR
FLORES*

Hijo de una emigrante guatemalteca y un judío-estadounidense, el escritor Francisco Goldman (1954) creció entre Boston y Guatemala. No tiene que escapar de Centroamérica porque vive en Brooklyn, aunque prefiere vacacionar en la colonia Condesa; escribe para Harper's, Outside, The New Yorker y The New York Review of Books. El pasado 30 de julio presentó en Filgua su último libro *El arte del asesinato político* (Anagrama, 2009), una investigación de varios años sobre el asesinato de monseñor Juan Gerardi. Confiesa que le gustan los guatemaltecos porque son "usualmente muy chistosos, aun en las circunstancias más oscuras", pues la historia del país los ha convertido en "maestros del humor negro".

Mientras trabajaba en el caso Gerardi descubrió que lo escrito por Ernest Hemingway durante la Guerra Civil española es cierto: "Los más valientes son a menudo los más alegres." Aceptó hablar del caso del asesinato del abogado Rosenberg.

¿Por qué los escritores guatemaltecos vivos más destacados parecen cautivados, si no atrapados, por la narrativa de la sordidez de lo público?

Cuando te ha tocado la violencia de manera tan cerca es difícil pensar que no estás viendo algo tristemente esencial de la condición humana. La violencia de ese tipo interroga tu razón de ser como escritor e interro-

ga la razón de ser de la literatura. A veces encuentras algo de esa razón de ser en lo inesperado—incluso en la comedia humana de la narrativa de la sordidez de lo público—, y en las infinitas lecciones que te da sobre la sobrevivencia humana.

¿Cuál es la historia de tu más reciente obra? ¿Qué contraste y qué intentas transmitir?

El obispo Girardi fue brutalmente asesinado a golpes el 26 de abril de 1998 en la cochera de su casa parroquial de San Sebastián, dos noches después de lanzar al público su informe sobre "el matadero guatemalteco"; un informe sin precedentes y que representaba un gran desafío al Ejército y a su poder impune. Concretamente a la amnistía legal que el Ejército se había otorgado a sí mismo en los Acuerdos de Paz por sus crímenes y violaciones de derechos humanos. Yo pensé, bueno, entonces es lo mismo de siempre, un asesinato político que va a quedar impune.

En julio de 1998 estaba en España visitando un amigo cuando salió la noticia en el diario El País de que el padre Mario Orantes, quien vivía con el obispo, había sido capturado y acusado de asesinato. Un crimen doméstico.

Un antropólogo forense en Madrid, José Reverte Coma, de casi 80 años, había anunciado que después de estudiar fotos de la autopsia del cráneo de Gerardi ¡había descubierto mordidas de perro! El padre Orantes tenía un perro pastor alemán de once años, Balú.

Cuando lo leí me sorprendí, pensé: "¡Guau, mordidas de perro, un crimen doméstico!". Osea que no

era un crimen político, después de todo. ¿Quién lo hubiera imaginado? Yo lo creí, después de todo era El País. El contador de historias dentro de mí estaba cínicamente intrigado y complacido. Me asignaron de The New Yorker para escribir sobre el caso, por supuesto, mucho antes de que descubriera que era la misma historia de siempre: un crimen político—pero cometido con una bizarra y perversa sofisticación jamás vista—, digamos una obra maestra del arte del asesinato político. Me enganché y seguí el caso desde julio de 1998, durante casi nueve años.

¿Qué resume el caso Gerardi a la luz de los actuales asesinatos políticos?

El caso Gerardi es una historia extraordinaria, no creo que haya habido otra semejante en las Américas. En el libro simplemente quería narrar fielmente la historia. El caso habla por sí mismo. Es sumamente complicado, un laberinto que se narra como una novela policíaca, pero también como una historia humana de novela clásica. Mi deber como escritor era hacerlo entendible para los lectores y captar a los personajes.

Si comparas a Guatemala con otros países conmocionados por guerras civiles, como Nicaragua y El Salvador, ¿a qué atribuyes esa especie de maldición que hace que Guatemala no se libere de conspiraciones criminales como fuentes del poder?

En Guatemala los asesinatos toman muchas formas y se hacen por muchas razones, no sólo para castigar

o eliminar gente incómoda, por ejemplo. Es una expresión de la sociedad que se ha construido en ese país. Como ha escrito mi amigo Edgar Gutiérrez (ex canciller), la brutalidad de los crímenes típicamente sitúa a las víctimas seleccionadas—después de haber sufrido la agresión mortal— en un escenario de tramas perversas y caminos crípticos. La víctima entonces es más que un objetivo en sí mismo de quienes han urdido su muerte; se convierte en un medio para enviar mensajes a terceros y alcanzar otros fines. Eso es lo que pasó en el caso Gerardi.

Ahora la impunidad se adereza con narcotráfico.

La gran institución atrás de todo esto es la impunidad. Si un asesino cree que es imposible que lo detengan, incluso que lo investiguen, se abren las puertas a una gran libertad: imagínate los crímenes que puedes fantasear si sabes que es imposible que termines enjuiciado o en el "bote". También Guatemala se ha convertido en país clave para mover las drogas entre Colombia y México. No hay institución pública que no esté tomada por el crimen organizado.

¿Cómo lees el video de un abogado que acusó de intento de asesinato al Presidente antes de terminar muerto mientras paseaba en bicicleta?

Éste va a ser otro crimen clásico del arte del asesinato político. No va a ser lo que apareció en el video. Hay muchas fuerzas oscuras y conocidas moviéndose en las sombras de estos asesinatos. Tengo mis teorías...

*VÍCTOR FLORES

es periodista salvadoreño. Esta entrevista fue publicada en Milenio y Contrapunto.

¿Te dice algo el hecho de que quienes rodeaban a la víctima sean personajes ligados a la inteligencia militar y a la ultraderecha?

Dice mucho. Pero también hay gente de la misma trayectoria cerca de Colom, incluyendo al menos uno de los acusados por nombre en el video.

¿Las manifestaciones de mayo proyectaron una sociedad polarizada? ¿Es un retrato real, es una construcción de los medios o es una exacerbación de los instintos intolerantes?

En el caso Gerardi los guatemaltecos tuvieron la oportunidad histórica de ver cómo la justicia sí puede funcionar en su país. Vieron en los tribunales ejemplos de profesionalismo, honestidad e increíble valentía de parte de jueces, fiscales, abogados y también de activistas, sin mencionar a los testigos.

¿Y qué pasó?

Esos fallos, por estar en contra de los intereses de ciertos poderes establecidos, llevaron a una gran parte de la gente poderosa de Guatemala a quejarse y chillar, a difamar en los medios, haciendo campañas de propaganda contra gente honesta, en contra de los jueces y fiscales que habían arriesgado sus vidas en esos casos; incluso matando a potenciales testigos, si te has dado cuenta.

Ahora, en este horrible crimen del abogado Rosenberg, las víctimas son miembros de la elite, y pues sí, mira cómo exigen justicia. ¡Y con toda razón! Pero ojalá que se den cuenta de su propia hipocresía y de cómo con sus actitudes pasa-

das han contribuido a una sociedad de impunidad, con un sistema legal débil, y a tanta violencia, corrupción y cinismo.

¿Y cuál debería ser el papel del presidente Colom, acusado por una víctima?

Lo que tiene que hacer Colom es dejar de politizar esto. No creo que deba renunciar —eso sería como acceder a un golpe de Estado— pero tiene que ponerse a un lado y dejar que la justicia opere, que los investigadores del MP, FBI y la CICIG hagan su trabajo.

el Periódico publicó un editorial sobre el caso Rosenberg titulado "La peor crisis histórica de Guatemala". ¿Es tan corta la memoria colectiva o es verdad que los nubarrones son peores de lo que desde afuera se perciben?

Como dice Rahm Emmanuel, asesor de Barack Obama, "Never waste a crisis" (Nunca malgastes una crisis). Aquí aparece la oportunidad para una investigación de credibilidad que sea rápida y que dará un golpe contundente a la impunidad.

¿De dónde proviene tu optimismo?

Primero, porque el gobierno de Colom parece demasiado débil, mucho más débil en comparación que el de Arzú al momento del asesinato de Gerardi, y ello significa que será mucho más difícil para la gente de Colom orquestar un encubrimiento. La CICIG tomará el caso y eso es la mejor noticia, es una comisión de la ONU, la primera de su tipo en el mundo, encargada de investigar y llevar casos contra el crimen organizado y las estructuras del poder clandestino. La encabeza Carlos Cas-

tresana, y tiene un excelente equipo de investigadores y abogados. Este caso va ser la prueba de fuego para la Comisión. Por eso creo que hay una oportunidad de que el caso sea efectivamente investigado. Eso espero.

¿La reconciliación es una palabra que interesa a los guatemaltecos o son más proclives al rencor irconciliable?

Es un país tremendamente cruel. Es el único país en toda América Latina en la última década donde las cifras de malnutrición de niños han subido. ¡El único!

¿Cuál es la fuente de poder actual en Guatemala?

El poder en Guatemala está en el crimen organizado, en las mafias, lo que une a la gente de la clase política, del sector privado y militar. Pero la caja fuerte de esas mafias son los aparatos de poder clandestino vinculados a la inteligencia militar. De ese mundo salen los grandes capos, como el general Otto Pérez Molina, veterano de la guerra y un hombre siniestro que quiere ser presidente de Guatemala.

Un informe como el que hizo Gerardi en nombre de la reconciliación —"cuando hablen de reconciliación, hablen de hacer justicia"— es una amenaza para esos poderes. Los Acuerdos de Paz de 1996 dictaron que las entidades de inteligencia tenían que estar en manos civiles. A doce años de la firma de esos acuerdos, esas entidades siguen siendo el corazón del poder militar.

Del emigrante “superhéroe” y los “deportados basura”

NINNA
NYBERG SØRENSEN*

EL ASCENSO DEL “EMIGRANTE SUPERHÉROE”

En Centroamérica, como en otras partes del mundo, las remesas tienen un papel importante en la economía familiar y en la economía nacional. Por lo tanto, el emigrante que envía remesas se ha convertido en una especie de superhéroe en el imaginario popular.

Durante el verano de 2008, los visitantes que acudían al Museo Nacional de Arte Mexicano en Chicago podían familiarizarse con esta fuerte imagen de EL EMIGRANTE en la exhibición fotográfica La verdadera historia de los superhéroes. Este proyecto se basa en una idea que relaciona la experiencia del latino en EEUU y consiste en fotografías que muestran a trabajadores emigrantes reales realizando sus labores diarias. Las imágenes los muestran disfrazados de superhéroes que trabajan largas jornadas para que sus familias puedan tener una vida mejor. Un limpiador de ventanas disfrazado de Spiderman, escala un edificio; un repartidor de pizza disfrazado de Superman, monta en bicicleta. Cada foto está acompañada por un texto que hace referencia

a las remesas: Álvaro Cruz trabaja como cocinero y corre con el equipo de Los Compadres de Nueva York, envía 300 dólares al mes. Noé Reyes trabaja como repartidor de comida rápida en Brooklyn, envía 500 dólares al mes. Bernabé Méndez trabaja como limpiaventanas en los rascacielos de Nueva York, manda 300 a la semana.¹

Mientras que la intención de la artista probablemente era crear una antítesis humorística de la actual política antimigrante de EEUU y de la hostilidad hacia el emigrante que prevalece en el mundo, la imagen del emigrante como Superhéroe captura el discurso oficial de algunos de los países de origen de los emigrantes. Es la imagen del ciudadano ausente quien, por medio de remesas, contribuye al desarrollo local. Lo hace por una obligación moral de proveerle el sustento a su familia, manteniendo así su papel de padre y esposo in absentia y restaurando su honor público con respecto a la comunidad local y al Estado. En otras palabras, ser un emigrante superhéroe se conecta estrechamente con un universo masculino.

Minerva Valencia trabaja como niñera en Nueva York y envía

400 dólares cada semana. Sin embargo, igual que sus colegas masculinos en el negocio de los superhéroes, imbuidos de súper poderes, su personaje de Gatúbela es ambiguo. Aunque las interpretaciones feministas modernas pueden atribuir sus actividades y la naturaleza de su disfraz como una respuesta a una historia de abuso, una sobreviviente con nueve vidas, como una adversaria de Batman, la Gatúbela original es una ladrona que porta un látigo de cuero que se dedica a los robos de alto impacto. Una antiheroína en vez de un personaje que contribuye al desarrollo, una mujer fuera de su ámbito doméstico, una mujer que se dedica al cuidado de los niños de otra mujer, abandonando a los hijos propios. Estos patrones culturales entran en el imaginario popular y oficial del emigrante superhéroe en la forma de un personaje masculino cuya legitimidad se basa en el hecho de ser el que provee y un personaje femenino asociado con la descomposición familiar y la destrucción del orden doméstico. Construcciones de género similares pueden encontrarse en las construcciones locales del superhéroe, por ejemplo en el culto a Maximón.²



*NINNA NYBERG SØRENSEN

Socióloga en cultura, trabaja en el Instituto Danés de Estudios Internacionales (DIIS). Vivió en Guatemala durante los últimos cinco años. Este texto forma parte de un ensayo más extenso, cuya segunda parte será publicada en el próximo INFORME GUATEMALA.

¹ Las fotos de la artista Dulce Pinzón se inspiran en la nostalgia, en el cuestionamiento de la identidad y en las frustraciones políticas y culturales; retratan escenas multidimensionales de la experiencia del emigrante. La mayoría de su trabajo utiliza como protagonista a los mexicanos que viven en EEUU, pero pueden aplicarse fácilmente a cualquier otro emigrante de otra nacionalidad.

² El nombre Maximón puede ser interpretado como la reencarnación del dios Maya Mam. Con la imposición del catolicismo sobre otros credos durante los siglos XVI y XVII, Mam se convirtió en San Simón. Sin embargo, casi todos sus fieles lo conocen hoy como Maximón, un nombre derivado de Max (tabaco en idioma Maya) y Simón. Hay una imagen de Maximón en varias aldeas como San Andrés Itzapa, Zunil y Santiago Atitlán. Aunque sus orígenes se desconocen, Maximón incorpora una mezcla de tradiciones religiosas, cristianas y mayas, y, dependiendo de la aldea, encarna a San Judas Tadeo, Pedro de Alvarado o Judas Iscariote. Durante todo el año, Maximón reside en la casa de uno de los miembros de la Cofradía, donde recibe visitas. Durante la Semana Santa, la imagen se traslada a la capilla. Antes de ser trasladada, se le cambia la vestimenta a la imagen, que puede ser un traje típico u occidental. Maximón permanece en la capilla hasta el Viernes Santo cuando los guardias lo cargan en sus hombros en las procesiones tradicionales que caracterizan la Semana Santa. Para mayor información sobre los orígenes de Maximón y las prácticas religiosas actuales: <http://www.mayadiscovery.com/es/vida/default.htm> 007/11/la-dualidad-de-un-personaje-el-culto.html y <http://desdeguate.blogspot.com/2> http. Para un análisis más profundo sobre los eventos religiosos, referirse a Burell, 2005.



Trasladándonos al otro extremo del espectro de emigración latina, más precisamente en Santiago Atitlán, uno puede observar otra imagen, menos heroica del migrante ausente. El Jueves Santo de 2008, un grupo de hombres se acercó a la pequeña capilla azul delante de la iglesia. Venían a visitar a San Maximón -uno de los santos más venerados, conocido por sus poderes milagrosos y, por ende, el superhéroe de muchos guatemaltecos-. Los hombres eran líderes comunitarios ataviados con su ropa tradicional: pantalones tejidos con bordados con imágenes de la fauna local, una camisa, una faja (un cincho bordado) y el sombrero de paja tradicional. Se acercaban al santo y de repente se detuvieron. Estaban visiblemente perturbados. Alguien había cambiado la apariencia de Maximón. Su sombrero de fieltro había sido reemplazado por un sombrero estilo vaquero. Sus botas negras originales habían sido sustituidas por unas botas de vaquero hechas de cuero de vaca. Su vieja bufanda de seda había sido cambiada por una más femenina de Gucci. La conversación fue más o menos así: "Lo que pasa es que los jóvenes de hoy no saben como vestir a Maximón. Vienen aquí a pasar sus vacaciones de Semana Santa, vienen con sus migra-dólares y sus ideas de Estados Unidos." ¡Y ese año habían vestido a Maximón estilo ¡Tex-Mex! Según las autoridades mayas locales, a Maximón no

le gustaba eso. Ellos manifestaron su disgusto diciendo que "los emigrantes han secuestrado la imagen de Maximón", lo cual dio lugar a un conflicto sobre los conceptos de tradición, migración y progreso, entre hombres con diferentes ideas sobre el desarrollo de su aldea.

Los devotos de Maximón, sobre todo hombres, le atribuyen poderes milagrosos, que van desde peticiones de protección a la curación de enfermedades y problemas emocionales. El aprecio por los frecuentes milagros se demuestra mediante placas conmemorativas (de mármol o metal). En el templo San Simón en San Andrés Itzapa, la mayoría de estas placas curiosamente le dan gracias por permitirles llegar a EEUU. "Gracias al hermano Simón por permitirme llegar a Los Angeles California y por todos los demás favores recibidos." Más que una expresión de descontento de las autoridades tradicionales por el efecto negativo de la migración sobre el desarrollo local y la pérdida de la cultura indígena, parece que Maximón se ha convertido en el santo superhéroe de los emigrantes guatemaltecos, quienes, cansados de esperar un proceso de desarrollo que nunca se materializa, han optado por buscarlo ellos mismos como mojados (Continúa).

Traducción LOUISA REYNOLDS.

